

# **LAS PROBLEMÁTICAS DE GÉNERO EN NUESTRA PRACTICA PROFESIONAL COMO PSICÓLOGOS**

**Autores: Bianco, Ana Silvia; Di Croce, Josefina; Lavarello, Maria Laura; Vidal Iara Vanina.**

Institución: Cátedra Psicología Institucional. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata.

Email: [jaravidal@ciudad.com.ar](mailto:jaravidal@ciudad.com.ar)

## Resumen

### OBJETIVOS:

- Reflexionar acerca del impacto que en el ejercicio de nuestra profesión cobran la reproducción de las categorías diferenciales con las que en nuestra sociedad son pensados hombres y mujeres.
- Reconocer como el conocimiento de las problemáticas y categorías referidas al género amplían nuestra comprensión y tratamiento de los padeceres de hombres y mujeres.
- Transformar nuestra práctica con la inclusión de los desarrollos de género para pasar de ser meros reproductores de desigualdades y violencias a ser agentes promotores de nuevas construcciones subjetivas.

### TEMÁTICA:

Actualmente si bien la categoría de género es un tema relevante, pensamos que no ocupa el lugar necesario dentro de la formación de los profesionales del campo psi.

Diversos son los desarrollos acerca del lugar de la mujer y el hombre en la sociedad en el momento socio-histórico que nos toca vivir.

Para pensar el desarrollo de este taller hemos hecho un recorte teórico que nos permita trabajar acerca de la problemática de género que se nos presenta en las prácticas profesionales.

Tomamos la idea de Ana María Fernández de pensar el género como un campo de problemas que se constituirá a partir de que las diferentes disciplinas podamos desencializar y desnaturalizar tal categoría, teniendo en cuenta cómo se desarrolla socio-históricamente.

Ciertos autores mencionan mitos que se han constituido en relación a la mujer, a la relación de la mujer con sus hijos y su pareja.

Asimismo otros autores nos han mostrado las naturalizaciones que se han hecho acerca de la maternidad, de la relación de las mujeres con su profesión y de las formas de vivir su erotismo.

El hecho de pensar la constitución subjetiva de las mujeres como una construcción histórico-social nos permite saber que esto ha cambiado a lo largo de la historia de la humanidad y que ciertas atribuciones personales no vienen desde el campo biológico.

Existen determinados discursos científicos que producen, desde sus puntos de invisibilidad teórica, ciertos regímenes de verdad que dan consistencia al modo de pensar la relación entre madre (mujer y madre biológica) e hijo. Argumentando que es una relación natural, necesaria y única para la constitución de un sujeto psíquico.

#### METODOLOGÍA:

- El taller tendrá un límite de 30 participantes.
- El taller se desarrollará en tres tiempos.

### Primer tiempo:

Formación de los grupos y enunciación de la consigna.

Se trabajará con grupos de reflexión, de hasta diez personas, conformados al azar entre los concurrentes al taller.

### Segundo Tiempo:

A partir de la presentación de casos por escrito, se propiciará la discusión acerca de las diferentes problemáticas de género enunciados por diferentes autores.

Los casos presentados han sido pensados a partir de las prácticas profesionales de quienes organizamos dicho taller y nos han permitido pensar en la falta de reflexión en cuestiones que no pueden ser abordadas, desde una posición ética, sin una perspectiva de género.

En la lectura del material en los pequeños grupos, uno de los integrantes relevará por escrito los emergentes del mismo.

### Tercer tiempo

Puesta en común: a partir de lo relevado en cada pequeño grupo, en el plenario final se plasmará por escrito lo trabajado, en un cuadro sinóptico.

### **Desarrollo de la problemática a trabajar en el taller:**

A partir de la conformación de la sociedad capitalista y la división de lo público (donde se ubica al hombre) y lo privado (donde se piensa a la mujer), se dio comienzo a una nueva producción de subjetividad. Ana María Fernández habla de tres mitos: mujer igual madre, mito del amor romántico, y el mito de la pasividad erótica femenina, los tres enlazados entre sí.

En relación con lo público y lo privado pueden detectarse varios mecanismos del imaginario social, se establece una oposición entre ambos significándose como valorado lo que pertenece al ámbito público y como menos importante lo que

pertenece al ámbito privado. El ámbito privado quedará asociado a los sentimientos, lo afectivo y lo público a lo racional y productivo.

El ámbito privado es pensado desde la tarea doméstica y la crianza de los hijos. Dichas tareas hogareñas, realizadas con amor, permiten ahorrar un salario; así como posibilita que el individuo (hombre), a partir de tener cubierto y organizado cuestiones elementales para la supervivencia como el alimento y la vivienda, pueda tener asegurado el éxito en el ámbito público.

Autores como Elisabeth Badinter sostienen que en la Modernidad con el psicoanálisis y las ciencias sociales se pudo sortear la equiparación de la *maternidad* al *instinto maternal*. Sin embargo, señala que la manera de conceptualizar el *amor maternal* guardaría estrecha relación con dicha perspectiva. Primero, debido a que el ejercicio de la maternidad está principalmente del lado de las mujeres y segundo que la idealización de este rol le exige a la madre incondicionalidad y la búsqueda permanente de colmar todas las necesidades y expectativas del hijo.

La maternidad es pensada desde un *acto de amor*. El amor uno lo conoce a partir de pruebas de amor como por ejemplo la atención constante en cubrir las necesidades del otro. Cualquier ejercicio de la maternidad que guarde diferencia con este ideal es visto por la sociedad como rasgo de madre abandonica, egoísta, que pone por delante su desarrollo personal a la crianza de sus hijos, etc.

La maternidad se vuelve un eje tan importante en la vida de una mujer ya que la crianza y la responsabilidad es hasta la adultez de los hijos.

Ana Maria Fernández plantea un análisis en relación al embarazo adolescentes de sectores pobres. Ella sostiene que cuando las mujeres adolescentes de sectores pobres no cumplan con el mito de “mujer igual madre” al cien por ciento quedaran afuera de la atención de las políticas públicas. El ofrecimiento de las políticas públicas estará del lado de la entrega en adopción de sus hijos, pero no de la interrupción del embarazo aunque el mismo haya sido el producto de un abuso

intrafamiliar, una violación o en el caso de que la adolescente padezca una debilidad mental.

Dicha práctica nos muestra una situación de subordinación al tener en cuenta la edad, el género sexual y la clase social, ya que estas tres características las pone frente a otro que ejerce un acto de poder, donde ellas no pueden elegir ni tomar decisiones autónomas.

En diversas conceptualizaciones la cultura psi interpreta el embarazo no buscado como el cumplimiento de un deseo inconsciente de hijo. Cuando dicho criterio se totaliza, se ejerce una violencia al reproducir el mito mujer igual madre.

Si se trabaja desde el psicoanálisis corriéndose del mito mujer igual madre será posible acceder a la singularidad de esa persona y conocer el grado de su autonomía psíquica tanto para la decisión de tener el hijo, como su posibilidad de sostener la maternidad.

En la misma línea Jessica Benjamín establece una vuelta sobre ciertos psicoanalistas, que en pos de criticar el sistema de guardería para niños pequeños, toman autores como Bowlby, de la Teoría del Apego, para fundamentar lo malo que puede ser para un niño el separarse, por algunas horas, de su madre en edades tempranas.

La autora en primer lugar hace la distinción donde aclara que Bowlby realiza investigaciones sobre niños dejados solos en hospitales que presentan síntomas de apatía y depresión, pero ello no puede ser comparado con madres que dejan a sus niños al cuidado de profesionales en una guardería o de familiares o personas conocidas en el hogar. En segundo lugar, la autora establece una distinción entre pensar la separación real (la experiencia de que alguien se va) y la separación psíquica (la convicción interior que alguien se encuentre afuera de uno mismo). Cuando aquel que se va es sentido como que nos abandona y que no permite que otro pueda acercarse, podemos pensar que otras operaciones psíquicas no están siendo establecidas, y esto está muy lejos de lo que puede representar para el niño la separación real por algunas horas.

Las teorías anteriormente mencionadas se respaldan en la idealización de la *maternidad*, y a la mujer como perfecta y la única que puede cubrir las necesidades del niño pequeño.

Si bien la autora reconoce un movimiento actual en la reorganización de la parentalidad, ella sigue recayendo, principalmente, sobre la mujer. Asimismo, sostiene que dicha reorganización, no puede tener lugar sin un cambio que ponga en cuestionamiento la racionalización entre lo público y lo privado.

### Bibliografía

Badinter, Elisabeth. **¿Existe el amor maternal?** Pomaire. Buenos Aires. 1981.

Benjamín, Jessica. **Lazos de amor.** Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación. Paidós. Psicología Profunda. Buenos Aires. 1997.

Fernández Ana María. **La mujer de la Ilusión** Editorial Paidós. Buenos Aires. 1993.